

Bsd.

UNA CONEXIÓN ETERNA

En nuestra Sección Semanal, la Torá comienza con las palabras “Este es el decreto de la Torá”, aludiendo a que esencialmente todos los temas de la Torá son leyes que trascienden el intelecto, solo que luego se invistieron en el intelecto. Pero hay un precepto que Di-s no lo invistió en nuestro intelecto, para enseñarnos, que básicamente toda la Torá está más allá de la razón.

Pues si todos los preceptos fueran comprendidos con nuestro intelecto, faltaría el concepto de mesirut nefesh (la entrega total de parte del judío a Di-s). Asimismo, si todo se comprendería, la persona podría ser un “villano’ con el permiso de la Torá”, es decir, actuar mal y defenderse al comprender lo contrario de lo que dice la Torá.

Según lo antedicho debemos comprender: en el Midrash dice que Di-s le dijo a Moshé “A ti, Yo revelo el motivo del precepto de la vaca roja” (que su ceniza era utilizada para purificar la impureza causada por un cadáver), si es así, que Moshé entendió el significado de la vaca roja, ¿a él le faltaba Moshe plenitud en su mesirut nefesh, ya que él comprendió todos los preceptos!

El concepto se comprenderá anticipando la explicación en el Midrash, sobre algo que Moshé no comprendió y preguntó a Di-s: ¿cómo es posible la purificación de una impureza de alguien que haya tenido contacto con un cadáver? Di-s le respondió con la ceniza de la vaca roja se purificará.

La explicación: todo el tiempo que el alma tiene relación con el cuerpo, se comprende por qué puede haber purificación, porque el alma es vida. Sin embargo, cuando fallece, el alma se separa del cuerpo, no es comprensible cómo es posible una purificación. La respuesta es, que el tema de purificación se lleva a cabo por medio de las leyes no racionales de la Torá, pues a través del estudio de la Torá, se causa una huella en el cuerpo para siempre, aun después de que el alma se haya separado del cuerpo este queda influenciado por ella, y de esta manera la persona que se impurificó con el cadáver tiene la fuerza para purificarse, ya que la influencia del alma en el cuerpo queda aun después; después de todo, es un concepto que no se entiende intelectualmente.

Por medio del alma del judío, llega a su cuerpo una fuerza Divina desde la esencia, y no solamente un destello de luz Divino, es por eso que aun luego que el alma partió del cuerpo, la esencia queda.

Este concepto le fue revelado a Moshé, pues el intelecto de Moshé es del nivel de jojmá, es por eso que solamente le fue revelado a él, pues es el único que tiene la capacidad de captar el motivo, ya que es un nivel de sabiduría que está más allá del intelecto.

Asimismo, ello no debilitó su entrega total a Di-s, su mesirut nefesh, pues él mismo no es era un ser separado de su esencia, es decir, así como su

intelecto se encuentra por encima de la comprensión, no sospechamos que llegue a comportarse según las limitaciones del intelecto común, ya que su intelecto no es de las características habituales.

(Resumen de la primera sijá de Parshat Jukat vol 18.)